



Estrategias para superar la crisis de donación de sangre altruista post pandemia

Integrantes Grupo N°11:

Jenny Castro S.
Constanza Medina C.
Camila Montoya O.
Andrea Muñoz V.
Karina Rico R.

Tutor:

Dr. Tito Pizarro
Nut. Daniela González



Resumen ejecutivo

Tras la contingencia mundial por pandemia COVID-19, que implicó cuarentenas y medidas de aislamiento social, que además repercutieron en restricciones en la atención de salud de la población, no sólo en el retraso para el tratamiento de enfermedades, actividades de promoción, entre otras sino también la disminución de la cantidad de donantes de sangre en un tercio respecto a periodos pre pandémicos. La situación está causando un impacto importante en la producción de hemocomponentes, para apoyar el tratamiento de los pacientes que precisan apoyo transfusional de por vida, víctimas de accidentes o personas que padecen una enfermedad que requiere componentes sanguíneos.

A lo anterior, se suma la realidad de nuestro país, el cual se encuentra por debajo de los parámetros óptimos de donación de sangre, con una tasa de donación de 17 personas por cada 1.000 habitantes, en condiciones que, según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la tasa óptima debe ser de 20 personas por cada 1.000 habitantes, velando que esta sea donada de manera altruista. En Chile la donación altruista al año 2020 bordea el 36,8%, mientras que el 63,3% restante proviene de donantes de reposición (aquellas donaciones realizadas por familiares o amigos de pacientes en situaciones críticas).

La Organización Mundial de la Salud (OMS), recomienda que todas las actividades relacionadas con la recolección, el análisis, el procesamiento, el almacenamiento y la distribución de la sangre se coordinen a nivel nacional, por conducto de una organización eficaz y de redes integradas de distribución y que el Sistema Nacional de Sangre, debiera regirse por un marco legislativo y una política nacional en materia de sangre, para generar una aplicación uniforme de normas y coherencia en relación a la calidad y seguridad de la sangre y productos sanguíneos.

En Chile a pesar de la existencia de una “Política Nacional de Servicios de Sangre” vigente desde el año 2009, la cual en uno de sus puntos expresa: “Garantía a toda la población chilena a la autosuficiencia de sangre de forma oportuna, segura y eficiente, con los máximos estándares de calidad disponible, logrando así, que la provisión de sangre sea por donación voluntaria altruista y repetida, a su vez promover el desarrollo de un programa nacional de servicios de sangre, que opere como una red de cobertura nacional”, en la realidad esto se traduce, en que cada centro regional, genera sus propias dinámicas para la captación de donantes de sangre altruista, lo que se aleja de la recomendación de la OMS y de la promoción a nivel nacional.

Para satisfacer los requerimientos sanguíneos se necesitan unas 340.000 donaciones anuales, dado esto, los Servicios de Sangre disponen de sus instalaciones y despliegan campañas en terreno, acudiendo a distintos espacios públicos y recintos privados para recaudar donaciones, las cuales se hacen insuficientes para abastecer la necesidad de sangre. Bajo este escenario, se hace indispensable avanzar de forma urgente potenciando e incentivando la donación de sangre altruista bajo una mirada nacional, implementando estrategias como el Marketing Social y mantención de altos estándares de seguridad y calidad, que permitan enfrentar la crisis de la donación post pandemia.



Introducción

La donación de sangre comprende un acto voluntario y altruista, el cual puede generar la diferencia entre vida y muerte de una persona, ya que las transfusiones no sólo forman parte del tratamiento de determinadas enfermedades, sino también ayudan a salvar vidas ante situaciones médicas de extrema gravedad. Lamentablemente este acto siempre ha comprendido dificultades en el mundo, y en nuestro país no hay excepción, las que repercuten constantemente en la carencia de stock de componentes sanguíneos y constituyen un desafío constante para los bancos de sangre.

La Asamblea Mundial de la Salud, teniendo presente que la población requiere de un acceso equitativo a sangre y componentes sanguíneos seguros, en el año 1975, formuló la resolución WHA 28.72, instando a los países miembros a promover su uso apropiado y racional mediante el desarrollo de Servicios Nacionales de Sangre, basados en la donación voluntaria y no remunerada, esto debido a que diferentes estudios han demostrado que los donantes familiares/reposición y los donantes remunerados tienen una incidencia y prevalencia mayor de infecciones transmisibles y por el contrario, los donantes de sangre habituales y no remunerados, provenientes de población de bajo riesgo, son los donantes más seguros.

Chile, al igual que la gran mayoría de los países, firmó la resolución, que fue ratificada el año 2006 en Ginebra por el Gobierno de la presidenta Michelle Bachelet, donde el Ministerio de Salud, se propuso aceptar el desafío de dar cumplimiento a las propuestas de la Asamblea Mundial de la Salud, y crea la Política Nacional de Servicios de Sangre, en el año 2009.

La política Nacional de Servicios de Sangre en Chile, define los principios, criterios y lineamientos generales, que permiten implementar un Programa Nacional de Servicios de Sangre sustentable que favorezca el desarrollo de la medicina transfusional y su objetivo es garantizar a toda la población la seguridad y efectividad del proceso que involucra la promoción, donación, extracción, estudios de laboratorio, procesamiento, distribución y uso de componentes sanguíneos, a través del programa nacional de servicios de Sangre, que opere como una Red de Cobertura Nacional [1].

Esta política aplica para todos los establecimientos públicos y privados que realicen las actividades antes mencionadas.

Con la aparición de la pandemia COVID-19, se implementaron medidas de aislamiento social y cuarentenas para evitar la propagación del virus, afectando fuertemente la cantidad de donantes de sangre, disminuyendo un tercio respecto a periodos normales, sumado a que nuestro país antes de la pandemia, ya se encontraba por debajo de los parámetros óptimos de donación de sangre altruista y voluntaria, donde sólo el 36,8% del total corresponden a ese tipo de donación, a diferencia de la recomendación internacional de 100%.





Descrito lo anterior, la situación en Chile es preocupante por lo que se debe realizar un llamado público nacional a la donación e implementar nuevas estrategias para generar conciencia de la importancia que tiene este acto, ya que todavía no existe un producto artificial que pueda reemplazar a la sangre, por lo tanto, para disponer de hemocomponentes para preparar una transfusión, finalmente se requiere de personas con “buena voluntad”.

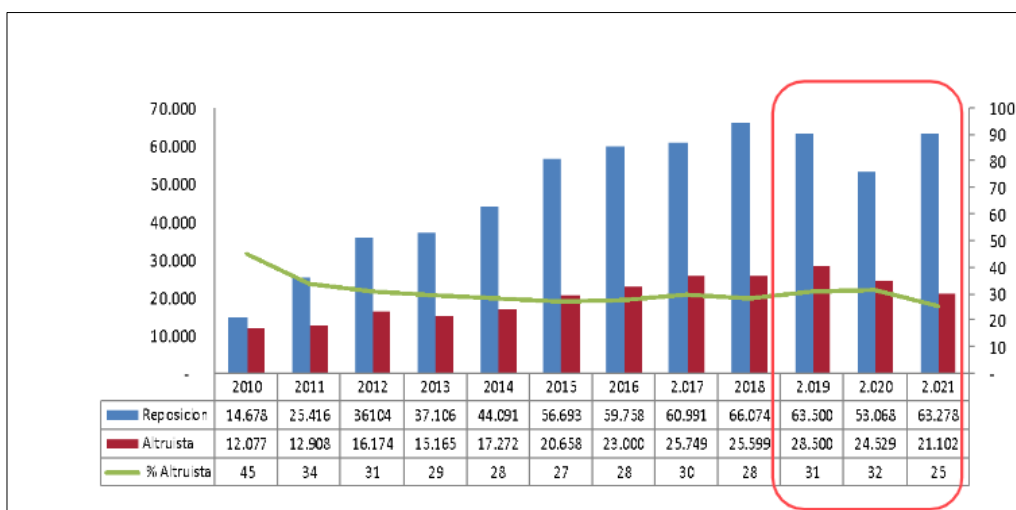


Enfoque y resultados

El acto de la donación de sangre altruista se compone de múltiples dimensiones, tanto en las características del individuo como en sus motivaciones. En Chile, los donantes no alcanzan a cubrir las necesidades de los bancos de sangre y se hace de vital importancia comenzar a realizar campañas con nuevos enfoques para generar interés y cambios de la población en el acto de la donación sanguínea voluntaria para donantes altruistas siendo estos donantes, los más idóneos en términos de seguridad y sostenibilidad del sistema [2].

A continuación, se muestra la donación de Sangre altruista y de reposición desde el año 2010 al año 2021, donde se puede evidencia la caída de esta posterior a la Pandemia en Chile.

Grafico N°1 Donación de sangre Red Centro Metropolitano de Sangre del año 2010 al 2021



Fuente: Centro Metropolitano de Sangre



Por otra parte, es relevante estudiar los obstáculos de la donación y las barreras, que se incrementaron a raíz de la pandemia, para comenzar a generar estrategias dirigidas y diferenciadas. Dentro de los impedimentos de la donación se han detectado las siguientes barreras:

- **Barreras informativas:** aluden a la falta de información sobre el proceso de la donación, ubicación y horarios de los espacios o lugares para donar. En esta categoría se puede adicionar la falta de campañas de promoción para la donación y recordatorios a la importancia de este acto hacia la población.
- **Barreras intrínsecas al individuo:** hacen referencia a las creencias, percepciones y miedos específicos del individuo, hacia el acto de la donación.
- **Barreras espacio temporales:** se refieren al tiempo y el espacio que conlleva el proceso de la donación, ya sea por ubicación del lugar de donación y tiempo o permisos laborales para asistir.
- **Barreras propias del procedimiento:** apuntan al proceso de la donación en sí mismo, desde la duración del proceso de la donación, la entrevista o llenado de cuestionarios.

Dentro de los países que han desarrollado estrategias efectivas para mantener un sistema de donación altruista alcanzando casi el 100% de las donaciones por esta vía, y superar las barreras mencionadas anteriormente, se puede destacar España, donde la donación de sangre en voluntaria, altruista y anónima se traduce en 36,07 donaciones por cada 1.000 habitantes, superando en creces lo recomendado por la OPS y Australia, con “Australian Red Cross Blood Service” y su estrategia “Lifeblood” [3].

La estrategia de Australia “Lifeblood”, tiene como objetivo asegurar el suministro sostenible y seguro de sangre y productos sanguíneos, basada en cuatro temas principales:

- **Un movimiento de donantes:** movimiento donde la donación biológica sea reconocida, respetada, generalizada y parte de la identidad del país, centrada en construir comunidades, comprometer a los donadores de por vida y crear una experiencia que los donantes quieran repetir.
- **Suministro asegurado para un uso óptimo:** promueve la provisión suficiente y segura de productos y servicios para satisfacer la demanda de forma transparente, de forma fácil para los servicios de salud y que brinde confianza al gobierno y a la comunidad, enfocada en integrar una cadena de suministro, automatizar, sistematizar y mejorar el conocimiento a través de datos.
- **Una fuerza de trabajo de campeones:** plantea que la experiencia del empleado está centrada en el ser humano, equipos altamente efectivos, trabajo significativo, generando valores para los donantes y beneficiarios.
- **Esenciales para la Salud:** vidas más sana y mejor salud para la comunidad mediante la salud personalizada y generación de nuevos productos y servicios que se basan en investigaciones y que sean rápidamente informados y adoptados.



Las estrategias que han permitido que Australia sea un país referente para promover la donación de sangre (y otros componentes), es centrada fuertemente en el donante, posicionándolo como el protagonista y releva la importancia de derribar barreras para cada tipo de voluntario, con una experiencia que genere confianza y haga conexiones significativas, ya que son ellos los que finalmente promueven la donación a sus cercanos. Además, es de suma importancia la vanguardia hacia las nuevas tecnologías, redes internacionales, investigación y calidad del servicio.

Cabe destacar la importancia de calidad del servicio, en el Centro estatal de la transfusión sanguínea Jalisco que aplica el exitoso Modelo de gestión en calidad de salud, el cual refleja al donante como el centro de los resultados, lo que se establece es que el modelo ordena a los actores involucrados dentro del acto de la donación, y permite generar mejoras para aumentar este acto altruista [4].

En Chile, la promoción para la donación altruista ha sido fomentada desde el “Marketing Social”, término popularizado Philip Kotler [5][6], el cual juega un rol importante para generar cambios en la cultura de nuestro país respecto a la donación, ya que su principal objetivo es persuadir a los individuos para que modifiquen actitudes y comportamientos y lograr cambios a favor de un bienestar tanto personal como colectivo. Esta estrategia también ha sido implementada por España y Francia, para fidelizar a aquellas personas que han donado y podrían seguir compartiendo vida gracias a su sentido altruista y su buen estado de salud.

Potenciar la promoción en la donación desde la Atención Primaria de Salud (APS), también sería una estrategia potente, ya que, desde este nivel, el profesional de salud tiene los conocimientos y la información previa sobre el usuario, detectando si este puede ser candidato para la donación y poder entregar la información sobre el proceso, requisitos, procedimiento, criterios de inclusión y exclusión de la donación y de esta manera incentivar a los potenciales donantes sobre la importancia de este acto, logrando la fidelización con el acto de la donación.



Conclusiones

En el año 2020, cuando comenzó la pandemia, la disminución de las donaciones voluntarias de sangre fue drástica, disminuyendo en un 80%, condicionada por las restricciones de la cuarentena. Al pasar los meses, las donaciones se fueron recuperando, pero no lograron alcanzar los niveles previos a la pandemia, siendo Chile uno de los países que enfrenta una crisis de donaciones de sangre.

La evidencia manifiesta la importancia de la implementación de nuevas estrategias para enfrentar la crisis de donación de sangre en Chile, por lo que resulta fundamental tener intervenciones exitosas que garanticen a todos los chilenos, un suministro adecuado y seguro de componentes sanguíneos en el Sistema de Salud.

Para esto se requerirán estrategias adaptables y flexibles para hacer frente a los cambios en las necesidades de donación y la disponibilidad de donantes, ajustando las estrategias según la evolución de la situación será crucial.

Las estrategias utilizadas por los países que han logrado el éxito en este tema pueden replicarse en Chile, considerando las particularidades propias y desafíos específicos de nuestro país y teniendo en cuenta el marco legal, cultural, social y sanitario, por lo que la adaptación de las estrategias será esencial para lograr un impacto positivo. Además, el éxito de las iniciativas dependerá de la colaboración y el compromiso de múltiples actores, incluidos el gobierno, las instituciones de salud, las organizaciones de la sociedad civil y la comunidad en general.

Dada la situación actual que enfrenta nuestro país, es urgente reactivar la política existente, implementando estrategias con un enfoque integral, que incluya: potenciar el marketing social, campañas de sensibilización a nivel nacional, educación para concienciar a la población sobre la importancia de la donación de sangre, seguridad y calidad del proceso de donación y producción de hemocomponentes, cobertura y accesibilidad, adaptación y reconocimiento, además de la colaboración y coordinación entre diferentes actores, incluido el gobierno, organizaciones de salud, instituciones y la comunidad en general, será fundamental para abordar la crisis de donación de sangre de manera efectiva y eficiente.



Recomendaciones de política

Para superar la crisis de la donación de sangre altruista post pandemia, se recomiendan las siguientes estrategias exitosas basada en la evidencia estudiada:

1. **Potenciar el “Marketing Social”** a través, de los canales digitales y redes sociales, Implementando campañas de sensibilización serán fundamentales para concientizar a la población sobre la importancia de la donación de sangre altruista y cómo sus donaciones pueden marcar una diferencia significativa en la vida de otras personas y en la recuperación del Sistema de Salud post pandemia. Estas campañas deben enfocarse en el público objetivo de personas sanas entre 18 y 35 años, abordando temas culturales y lingüísticos de Chile, enfocando sus esfuerzos en los potenciales donantes en todos los niveles de atención en salud.
2. **Mantener altos estándares de seguridad y calidad** en el proceso de donación, procesamiento y distribución de sangre, para garantizar la protección tanto de los donantes como de los receptores, generando confianza a las personas en la prestación en los distintos niveles del proceso. Además de un trato empático y eficiente para atraer nuevos donantes e implementar un programa de fidelización para motivar a donantes regulares y establecer una base de donantes recurrentes.



Referencias

1. Política Nacional de Servicios de Sangre en Chile, del año 2009, Ministerio de Salud.
2. <https://www.ucchristus.cl/blog-salud-uc/articulos/2022/donacion-de-sangre-altruista-una-necesidad-para-chile>.
3. Australian Red Cross Lifeblood (Strategy 2027), publicación 2023.
4. Robles Martínez, Becerra Leyva, Licon González, Modelo de Gestión de Calidad en Salud aplicado al Banco de Sangre (octubre-diciembre 2018).
5. Romero. L. (2020). El comportamiento del donante de sangre en España desde la perspectiva del marketing social. Tesis doctoral Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
6. Calanchez, A., Cardich, J., Blas, K., y Huamán, C. (2023). Devenir teórico-práctico del Marketing social en el cambio de comportamiento de ciudadanos en la era actual. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXIX(1), 328-343.

Referencias Adicionales

- <https://www.diariosustentable.com/2022/06/chile>
- <https://revistasanitariadeinvestigacion.com/la-donacion-de-sangre-en-espana-promocion-desde-atencion-primaria/>
- ISP, “Dona sangre para que el mundo siga latiendo” 24 junio, 2021.
- (<https://www.sistemasanaliticos.com/como-podemos-realizar-campanas-de-donacion-de-sangre-mas-efectivas/>)
- <https://www.infobae.com/america/soluciones/2022/01/14/la-solucion-a-la-falta-de-donantes>
- <https://revistasanitariadeinvestigacion.com/la-donacion-de-sangre-en-espana>
- Torrent-Sellens J, Salazar-Concha C, Ficopal-Cusí P, Saigí-Rubió F. Using Digital Platforms to Promote Blood Donation: Motivational and Preliminary Evidence from Latin America and Spain. Int J Environ Res Public Health. 2021 Apr 17;18(8):4270. doi: 10.3390/ijerph18084270. PMID: 33920606; PMCID: PMC8073325.
- <https://www.caeme.org.ar/por-que-es-importante-donar-sangre-en-pandemia/>